

FOLIO Nº 8

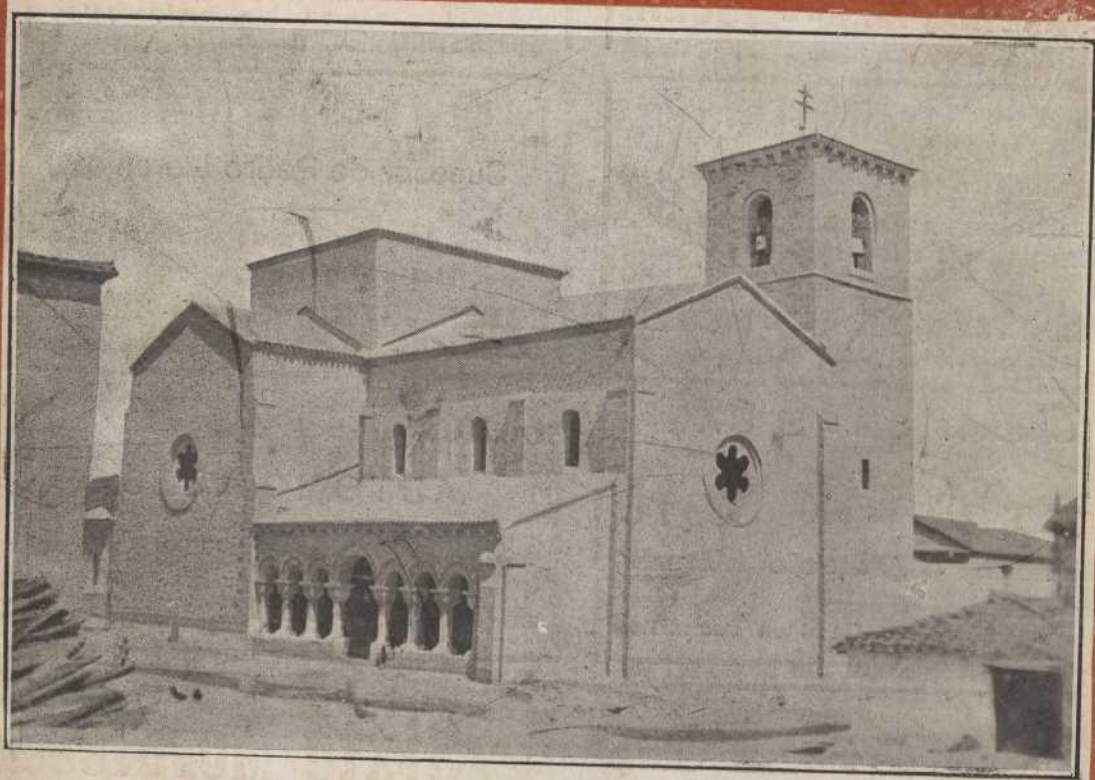
~~XVII 52~~

1924

SORIA

FERRELL

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA



DESDE HACE CINCO AÑOS, EL SIMPÁTICO PUEBLO DE QUINTANA REDONDA SE HA VISTO PRIVADO DE SU PARROQUIA, DESTRUIDA POR UN INCENDIO QUE CONSUMIÓ ALTARES, IMÁGENES, INSIGNIAS, IMAGINERÍA Y ASIENTOS. LA VOLUNTAD DEL PÁRROCO HA VENCIDO A LOS ELEMENTOS RECABANDO LIMOSNAS PARA CONSTRUIR ESE TEMPLO DE GALLARDÍA ROMÁNICA QUE RECOGEMOS EN NUESTRA PRIMERA PORTADA

5 Febrero de 1924.
Año I. - Número 1.

Sacados Pichos

35 céntimos


~~~~ Casas que recomienda la Revista SORIA ~~~~

**ELOY SANZ VILLA**  
OCULISTA

Canalejas, 84, segundo. Soria

**CONSULTA DE DIEZ A UNA**

**BALLENILLA** FOTOGRAFO

Ampliaciones y toda clase  
- de trabajos artisticos -

CANALEJAS, 50, pral. SORIA

**PABLO HERRERO**  
CONFITERIA

Especialidad en mantecadas y mantequillas.  
Exportación a provincias.

**CANALEJAS, 10. - - SORIA**

**LA FAVORITA**  
ZAPATERIA de Fernando Martínez Aguirre  
(ENSANCHE) SORIA

Calzados de fabricación propia.  
Inmenso surtido de alpargatas.

**TEODORO ONCINS**  
SASTRERIA

Se confeccionan toda clase de prendas de caballero y señora a la perfección. Cortador de primer orden.

**CANALEJAS, 11. - - SORIA**

**LA ORIENTAL**  
Sucesor de Pedro Llorente

Fábrica de jabones de todas clases.  
Coloniales al por mayor y menor.

**ESTUDIOS, 2 y 4. - - SORIA**

GRAN CAFE BAR  
DE  
**ANTONIO RUBIO**  
AGUIRRE, 4 (Palacio Allende)

Aperitivos. Especialidad en bocadillos

**GODOFREDO DE MARCO**  
AUTOMOVILES

Avisos: Estudios, 3. Teléf. 122

**SORIA**

**Almacén de maderas de pino de Sixto Morales**

Se venden en Soria, en toda clase de dimensiones corrientes, a precios reducidos; se admiten encargos para medidas especiales

**GRAN HOTEL DEL COMERCIO** Propietario: Juan Brieva  
= = SORIA = =

R. 3342



REVISTA QUINCENAL  
ILUSTRADA

NÚM. 1

Madrid 5 Febrero 1924

AÑO I

DIRECTOR

BIENVENIDO CALVO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

-- LAGASCA, 52 --

ADMINISTRADOR

MARCIANO MOZAS

# NUESTRA "FE DE VIDA"

ESTAS páginas serán hoja a hoja, galerada por galerada, trozos del corazón de unos hombres modestos que tienen por el más preciado de sus blasones, el título de castellanos, de la muy noble y muy leal estirpe de Soria. Las líneas de estas páginas serán, pues, sin interrupción posible, sin descanso imaginable, ecos poderosos, notas vibrantes de nuestro españolismo y de nuestro *sorianismo*. Serán, por deseo de nuestras almas, páginas de rendimiento a todas las costumbres y tradiciones de Soria; fervorosas expresiones de adhesión a todos los grandes anhelos de la provincia y acatamiento a todas sus soberanas manifestaciones de vida.

En el diario tragín, nuestro espíritu hará, de cuando en cuando, un alto y un descanso. Mientras nuestra memoria rememorarán todos los viejos y amados recuerdos de la tierra, nuestro pensamiento buscará solución a todos los problemas que forman el *idearium* de Soria, y así, ante el culto al pasado, buscaremos en el presente y en el futuro el bien de nuestra tierra con el mismo vehemente anhelo con que lo ansía el alma.

¡Amada tierra nuestra! ¡De los campos ribereños del Duero, a las secas llanuras de Barahona; de Urbión a Vicarias; tus recuerdos nos han empujado más de una vez a la lucha!

¡Tus pueblos pequeños y pobres, tus gentes sencillas, tu historia llena de sublimidades, tus santos, tus héroes, tus hijos ilustres, «tus pastores, filósofos y artistas» nos han hecho más de una vez reñir peleas con la Quimera y con la más extravagante fantasía, y más de una vez también, fortalecidos con el triunfo, nuestros ojos húmedos, han mirado hacia tus campos mientras nuestro corazón te bendecía y te aclamaba!

Siendo tan fuertes y recios nuestros sentimientos no podrá haber nunca flaqueza en nuestras obras para servir a Soria.

De la charla amiga de unos pocos sorianos vienen a la vida estas páginas.

Son los ecos vibrantes, la sonora sinfonía del corazón de unos cuantos hombres que quieren hacer en la corte de España una tribuna para el escudo de Soria.

Y al conjuro de estos amores, estas páginas toman también el nombre genérico y simbólico que dice tantas cosas a nuestro corazón: SORIA. En este nombre está escrita nuestra «FE DE VIDA» que queda protocolada con la hipoteca de servirla y reverenciarla siempre.

LA REDACCIÓN



LA PROVINCIA  
OLVIDADA :: ::

## ASPIRACIONES DE SORIA



En el corazón de España aparece enclavada esta provincia, que, por designios de la fatalidad, hállese bajo el cerco de injusticias, postergaciones y olvidos, que no le permiten desarrollar las actividades, las iniciativas y las mejoras que necesita para su pro-

gresivo desenvolvimiento.

Ha perdido Soria, en el transcurso de una década de años, cinco mil habitantes, no obstante la fecundidad de la mujer soriana que, sin la emigración, cada día más acentuada, hubiera aumentado el número de sus individuos en proporciones muy estimables.

La ciudad y las aldeas se despueblan. Queda convertida la provincia de Soria en vivero de hombres para trasplantarlos a países lejanos o a otras regiones españolas donde la lucha por la existencia no presenta tantas dificultades y es más humana, más fácil y más agradable.

El tipo soriano, forjado en la adversidad, a prueba de las mayores inclemencias, recio, sobrio, culto y trabajador, triunfa lo mismo en las Pampas de la Argentina que en los ubérrimos campos de Andalucía, que en las poblaciones de intensa vida industrial, que sobre las disciplinas del saber. Por eso el título de soriano se cotiza en ciertos mercados de valores personales como patente de honradez, de fidelidad y de inteligencia.

No; no es el amor a la tierra en que nacimos lo que nos hace encomiar las condiciones de nuestros paisanos. El elogio queda justificado con pruebas, que ofrece a cada paso la realidad.

Soria, la humilde, la olvidada, la ¡pobre!, aporta al progreso general elementos muy valiosos y ofrece testimonios de grandeza, que, si en todas las provincias tuvieran igual correspondencia, España sería la nación más grande del mundo.

En esta provincia el analfabetismo apenas existe.

Se ha organizado de tal forma la economía soriana, que la benemérita institución Caja de Ahorros y Préstamos de Soria, sin el auxilio del Estado, con la única cooperación de infinitos y modestos previsores maneja anualmente más de veinte millones de pesetas, que sirven

para desterrar la usura en los campos; para transformar millares de colonos en propietarios; para construir caminos vecinales, puentes y escuelas; para fundar cooperativas de producción y de consumo y para aumentar y mejorar el trabajo en sus múltiples formas.

Soria ha resuelto, de modo definitivo, el problema del crédito agrícola, y así presenta datos en su balanza comercial que asciende a cien millones de pesetas en productos de exportación y no importa géneros por mayor cantidad de treinta millones de pesetas.

Paga los tributos que impone el Estado en una proporción de 98 por 100 y administra los intereses comunales austeramente.

No hay en Soria archimillonarios; pero tampoco molestan al transeunte los pordioseros. ¡Así en toda España...!

Disponemos de base inicial para hacer de esta tierra desolada, que únicamente sostiene a 14 habitantes por kilómetro cuadrado, un emporio de riqueza y de trabajo.

Es preciso que los gobernantes, en vez de estorbar, presten la cooperación que al Estado incumbe que faciliten los elementos que no pueden aportar los individuos, los pueblos ni la provincia.

Para que se coticen los beneficios que corresponden a la explotación de 134.000 hectáreas dedicadas al cultivo cereal y hortícola; a una superficie forestal de 300.000 hectáreas; a una riqueza pecuaria de millón y medio de reses; a la inmensa fortuna que oculta el subsuelo en forma de minerales de hierro, carbón, plomo, cobre, fosforita, azufre, manganeso, cloruro sódico, asfalto, cemento y mármoles, para que la nieve acumulada en nuestras montañas fertilice los áridos campos y proporcione la fuerza hidráulica que daría vida a potentes industrias, es necesario que se lleven a efecto las aspiraciones tantas veces expuestas de la provincia de Soria, que se concretan en lo siguiente:

Prolongación del ferrocarril de Soria-Castejón; línea que, por ser de acortamiento entre Madrid y Francia, es de interés nacional.

Construcción del ferrocarril de Santander-Burgos-Soria-Calatayud, que une importante puerto del Cantábrico con otro del Mediterráneo y atraviesa la zona forestal y agrícola de esta provincia.

Construcción del monumental y ya proyectado pantano de la Cuerda del Pozo, para re-



gar millares de hectáreas de terreno en las provincias de Soria, Burgos y Valladolid, así como para regularizar el curso del Duero y crear inmensa fuerza hidráulica.

Concesión de un tren de sondeo que verifique distintas perforaciones en los puntos señalados por el Instituto Geológico, a fin de descubrir los yacimientos de petróleo que indican las afloraciones asfálticas que existen en determinados sitios de la provincia.

Red telefónica directa con Madrid, insistentemente solicitada, para corregir la irregular comunicación telegráfica actual.

Centros de enseñanza que mejoren la cultura de nuestros aldeanos, dándoles a conocer la técnica agrícola e industrial.

Por ser Soria una de las provincias de mayor riqueza forestal y de gran importancia en

la agricultura, está indicado que la Escuela de Montes y la de Ingenieros Agrónomos se trasladen a esta ciudad, donde los alumnos pueden realizar prácticas más útiles y provechosas que en Madrid.

Cuanto Soria demanda, con el noble afán de engrandecerse, engrandecería a la nación, y cuesta menos que lo que se gasta en un mes en los riscos africanos.

Las aspiraciones de Soria exigen que el Poder público le otorgue justicia, y así resurgirá su legendaria prosperidad.

*Julio los Rios*

## Nuestra portada

He aquí el grito de angustia, la demanda de caridad y de limosna del virtuoso cura de Quintana Redonda, D. Celestino Zamora, pidiendo para los altares de su nueva parroquia, hecha con cal y canto de la tierra y lágrimas de este párroco ejemplar.

### ¡Hasta cuándo, Dios mío!

Tenéis perfecto derecho, almas nobilísimas, de saber cuándo se verán coronados los esfuerzos de vuestra cristiana piedad y el vehemente deseo de este pobre sacerdote de tener su templo parroquial consagrado enteramente a Dios en lugar del que pereció entre horrosas llamas hace ya más de cinco años.

Más de cinco años se ha visto este pueblo privado de lo más santo que puede tener un pueblo. Hemos celebrado el culto, y aún lo tenemos que celebrar en la sala de Ayuntamiento, que generosamente nos cedieron.

No hay que culpar de este retraso a la ferviente piedad española. La culpa de que no se haya concluido todo ha sido de este pobre sacerdote que no ha sabido comunicar sus necesidades a cuantos sienten en cristiano en esta Católica Nación Española. ¡Si hubiese tenido el fervor aquel celoso franciscano Fr. Diego Hernández Villarón que recorrió en peregrinación toda España para construir la fortaleza de la Catedral de Almería! Pide de puerta en puerta y pronto se cumplieron sus deseos. Nunca faltó en España la caridad, cuando se trató de edificar un templo! ¡Tampoco ahora habrá de faltar y por eso el mío ya se concluye, gracias a esa piedad!

Creí de inaugurarle en Octubre; pero no me llegaron los recursos para alcanzar los cristales, verjas, ventanas y más que nada el altar mayor; mucha violencia tuve que hacerme, pero me rendí ante la realidad; me falta lo necesario para adquirir esas cosas, y por eso vuelvo a tocar a vuestros nobles corazones. Los que os habeis sacrificado en lo principal, un pequeño sacrificio más para lo que falta.

¡Que no se quede la obra incompleta! ¡Que no falte la caridad para este pormenor! ¡Haced el último sacri-

ficio por este sacerdote! ¡Hacedlo, sobre todo, por Dios!

Así lo espera vuestro affmo. en Cristo,

CELESTINO ZAMORA



Don Alfredo Gómez Robledo

NUEVO PRESIDENTE

DE LA DIPUTACIÓN

PROVINCIAL DE SORIA

## A los periódicos sorianos

Los periódicos de Soria, tan buscados siempre por nuestra inquietud para mantener la relación de vida con todos los valores sorianos, tenían ganadas las primicias de nuestro pensamiento al iniciar esta jornada; para ellos guardaba nuestra pluma el férvido homenaje de nuestra admiración y nos disponíamos a enviarles el saludo de la más sincera y efusiva camaradería, demandando un puesto de lucha a su lado.

Pero los periódicos de la tierra, tan cordiales han sido para anunciar nuestra salida, de modo tan cariñoso nos han presentado a la opinión, que nos sentimos obligados a decirles que, además de nuestra admiración, tienen ganada nuestra gratitud.



# GRANDEZAS Y CARÁCTER SORIANO



UN hijo ilustre de la provincia, Bienvenido Calvo, se propone dar a la publicidad una revista que ha titulado SORIA. Este solo nombre evoca en los que somos hijos de ella y descendientes de Megara, Retógenes, Lencón y Aluso, un símbolo de grandezas históricas que el hijo de Tardelcuende trata de poner de relieve para que no se extinga el amor á la patria chica y como pública demostración de que los sencillos habitantes de este solar castellano, aun en medio de las turbulencias de la Metrópoli, procuran honrar con su talento y su ingenio a sus coterráneos y demostrar que no es cierto aquello de que «nunca la gente de Soria, hizo gran bulto en la historia». Si por carácter entendemos con el profesor Maza, que es el modo especial de ser de nuestro espíritu y el temperamento es fiel reflejo de nuestra personalidad, las grandezas de los sorianos no deben pasar desapercibidas, pues contrastan notablemente con los de otras regiones y resumen su especialidad, llevando por lema, en todas sus manifestaciones sociales, la sobriedad, la honradez, la laboriosidad, la clarividencia y la caballeridad.

Ya pasó el tiempo en que al preguntarle a un numantino por su procedencia y decir «soy soriano» un enconamiento de hombros era la consecuencia; hoy, decir soriano, es condensar los atributos de que antes he hecho mención, así el soriano halla fácil acceso en todas partes por su valía nativa, por sus condiciones de adoptabilidad y por su Criados casi todos ellos en austera disciplina, la moralidad de los sorianos es en su parte inmarcescible de elevada inteligencia, francos, de corazón noble y hospitalarios. El cierzo frío de nuestras arruga sin duda nuestra piel y esta plegadura concentra más las ideas en ellos, dándoles los traduce por una dureza de líneas, que sus músculos en contracción producen en una expresión feliz de inteligencia. Nuestro paisano José Tudela los ha retratado admirablemente en una semblanza que de ellos se hizo en *La Voz de Soria*. Como el Sr. Calvo, al darme noticia de su publicación, me pide unas líneas, pero cortas, no puedo extenderme en otras consideraciones y a guisa de indicación que corrobore el título de este mal pergeñado escrito, citaré someramente algunas glorias positivas de la grandeza del carácter de los hijos de la provincia de Soria.

En todas las ramas de los conocimientos humanos tenemos modelos que son dignos de emulación, y dada la escasa densidad de población y el medio ambiente en que se vive, los hijos de Soria también han dado lustre y esplendor dentro y fuera a la provincia que los vio nacer.

En el orden religioso tenemos a Nuño de Montenegro; San Saturio; Fray José de Caravantes, célebre catecúmeno

que convirtió al cristianismo a más de 12.000 infieles, entre los obispos, muchos a la sazón; a D. Juan Domínguez, que consagró la mezquita de Córdoba, don

Pedro de Castilla, nieto del rey D. Pedro *El cruel*; D. Agustín, obispo de Osmá; D. Gonzalo; D. Juan de Morales, etc., etc. ¿Queréis poetas? Ahí teneis a Pedro de la Rúa, gran clásico, autor de «*Urbis Numantæ*»; a Agustín Salazar, de quien es la famosa rondalla «*El mentir de las estrellas*, atribuido a Quevedo; Mosquera; Barnuevo, y otros. ¿Buscais teólogos? Teneis a Ducala, de Yaugüas, preceptor de un hijo de Carlos V y autor de notables obras gramaticales; Francisco de Paula Gómez; el Padre Camargo, etc. ¿Y filósofos?... Sanz del Río, el llamado el Sócrates español, nacido en Torrearévalo el 1814, es uno de los notables; en Alemania fué reputado como uno de los mejores; su biografía nos llevaría a llenar hasta volúmenes; Pérez de la Mata, natural de Castilpio y autor

de la «*Metafísica general*», que en Alemania causó la admiración. Militares notables, el capitán D. Francisco Barnuevo, conquistador del Perú; Ferrán y Ramiro Yáñez de Barnuevo; los Laras; los amigos del Cid, y el brigadier D. Juan José García, también escritor notable. En Medicina, el doctor Juan Fernández, médico del rey D. Juan II y del *Impotente*; Ruiz de Almarza, autor de una notable monografía sobre «*La pelagra*», y en nuestros tiempos el eminente laringólogo Adolfo Hinojar. Entre los farmacéuticos tenemos como Monge, gran literato y científico; Herrero de la Orden, etc. Humoristas como Ni Rabal, gran escritor. Naturalistas como Calahorra de la Orden, y pintores como Zapeta, discípulo de Jordán y Maximino Peña. Los que quieran estudiar muchas biografías de ilustres hijos de Soria consultarán con fruto la obrita del docto maestro de primera enseñanza D. Anastasio González, también hijo de esta provincia. Con los citados, basta para apreciar que los sorianos se abren paso en todas las manifestaciones de la ciencia, del arte, de las letras y de la cultura en general. ¡Bienvenida sea, al estadio de la publicación, la revista SORIA, para mayor honra y prez de los que nos titulamos sus hijos!—Ramiro de la Llana.

## GRANDEZAS Y VIRTUDES

*Una de las obligaciones que nos hemos impuesto y que nos proponemos cumplir con más perseverancia, es la de recoger y publicar artículos como el anterior de recuerdo y de loa para los valores mentales y espirituales de Soria. Del pasado brillante y del presente espléndido hablará SORIA sin limitación. Para el enaltecimiento de todos los prestigios y de todas las reputaciones de la tierra, sean de donde sean, habrá siempre una página y una pluma llevada por la sinceridad.*







### Mi amigo.

**L**ECTOR: tengo el gusto de presentarte a *mi amigo*. No debe extrañarte esta presentación, porque mi amigo, hombre de extraordinaria curiosidad, ha de emprender conmigo un viaje a través del campo de Soria.

De una locuacidad admirable, contrastando a veces con una sobriedad de palabra increíble; de una sensibilidad exquisita, y de una sutil ironía, *mi amigo* ha de callar y pensar, ha de sonreír a veces. Es de una extrema prudencia y de una curiosidad insaciable.

Nuestro viaje es a pie, especie de peregrinación. Somos peregrinos de un amor y de un ideal.

No nos importará el cansancio del camino. Seguros estamos de sentir el placer del agotamiento físico.

En todo caso, descansaremos en medio de la estepa, sin importarnos el sol de fuego que caiga sobre nosotros. Descansaremos en la cocina del mesón amable, al amor del hogar, o bajo las frondosidades del bosque umbroso, para emprender de nuevo la partida.

Hablaremos poco; contemplaremos más. Pero hablaremos cuando el momento sea oportuno y cuando nuestras voces no sean sacrílegas.



Sé todo silencio, amigo mío, que estamos en el campo de Soria, y no es justo que nuestras palabras interrumpian la paz religiosa de la terrible estepa.

Reconcentra tu espíritu y contempla la llanura. ¿Ves? Es una franja rojiza e inmensa que se extiende con una mueca dolorosa al recibir los rayos del sol.

Fíjate. Al fondo, el mesón abierto y solitario; a la falda de la montaña, el rebaño de tranquilas ovejas. ¿No distingues unos bultos que se mueven allá, en lo alto de la montaña? Son colmeneros silenciosos que habrán catado sus colmenas.

¡Qué deliciosa paz!

Los pulmones sienten el halago del viento impreg-

nado de perfume. El espíritu se contagia del éxtasis místico de la terrible llanura.

Nada turba su paz. Ni aun senderos que caminen sobre ella.

Lejos, mucho más lejos, están los caminos. Son líneas rojizas, que a veces se cruzan con las líneas blancas de las carreteras.

Sigamos caminando en silencio. Aprovechemos la sombra de esta nube. Cuando el sol asome nos castigará con sus rayos.

¡Ah! Aquello que en la lejanía parecen nubes, son montañas; y aquello que parecen montañas, son nubes quizá.

Así es siempre la estepa: callada, sobria, terrible. El color varía. En invierno, con la nieve, la estepa parece una mortaja.



Aquí podemos hablar fuerte para ahuyentar el miedo. Porque, amigo mío, impone el rumor del viento al pasar entre los pinos y el murmullo estrepitoso del Duero.

¡Oh, amigo mío! ¡Cuántas historias podría contarte! ¡Calla! Un hombre se acerca. Saludémosle.

—Buenas tardes. ¿Estamos muy lejos del pueblo? El hombre, hosco y pequeño, nos mira con mirada terrible.

—Dos leguas nada más.

Y se aleja. Tiene en su rostro la maldad de Caín y lleva una hacha en la mano.

Apresurémonos, amigo mío, que la noche se entra. ¿Ves? Comienzan a salir brujas de los pinares. Son las sombras, que parece que corren de un sitio a otro.

Esos golpes que llegan del pinar, es la canción del hacha al golpear en el vetusto pino. La canción del hacha, a la que nunca acompaña la canción del leñador.

ANGEL LACALLE

(Continuará.)





## Ciudad Castellana

**P**arece una paloma de blanca sin macula  
bajo el manto de nieve la ciudad castellana.

**R**ompiendo la honda paz de la tarde, en la cúpula  
de una vetusta torre, resuena una campana

con vibraciones graves, pausadas, angustiosas.

**P**or las callejas horridas el viento gime y barre  
la nieve. **U**ñas beatas deslizan sigilosas  
sus figuras, cual brujas de **G**oya en aquéllas.

**A**l fondo de una plaza suenan unas canciones  
melancólicas, tras los viejos balcones  
de una noble casa solariega;

y junto a los cristales de una ventana gótica  
suspira una romántica princesina clorótica  
esperando al soñado galán que nunca llega....



POR VIRGILIO SORIA







todos saben comprender; pero que casi todos saben denigrar.

Unos cerros áridos y pedregosos; unas llanuras al parecer sin vida con una lontananza blanca o azulada; unos barrancos arenosos, y unos «pobres regatos»,—como dice Unamuno—, en los que unos cuantos álamos solitarios y la mayor parte del año esqueléticos, se levantan en hilera profesional para guiarnos, desde lejos, hacia el escondido y humilde lugarejo que casi siempre nos anuncian, son cosas que nada dicen a los espíritus, muy numerosos por desgracia, que odian el esfuerzo de pensar.

Y, sin embargo; ¡cuán hondos, cuán profundamente sugestivos son esos rincones en apariencia desolados, para los que nos es dado vivir su ambiente, para los que podemos conocer el fuego reconcentrado que en sus interioridades alienta, para los que nos es posible participar de las luchas incruentas, pero titánicas que casi siempre ocultan!...

Hemos oído decir más de una vez, que en estos rincones desmantelados en los que hasta los cerros son humildes, todo es miseria.

Hubo una época también en la que, ¡insensatos!, compartimos este parecer.

Era la época en que vinimos a estas tierras, saturados de contemplar a diario paisajes epidérmicos.

Pero hoy,—hemos de decirlo bien alto—, hoy en que nos ha sido dado atisbar la profundidad de lo que denigrábamos, lo afirmamos sin temor: El paisaje soriano no es lo que se

ve. El árido paisaje de Castilla está un poco más allá de nuestra retina. Permanece oculto, y para verlo, sobre todo, para sentirlo, hay que descubrirlo y antes que nada hay que amarlo.

El alma de un hombre no está en su traje. Bajo una túnica sencilla y hasta muy pobre, se puede esconder un Dios.

El alma de los muertos paisajes de estas tierras, persigue desde tiempos remotos un ideal.

En épocas pasadas, lo encontró tal vez, en la renunciación heroica de todo lo que es humano.

En nuestros tiempos, en medio de cierto desencanto, busca un nuevo espacio en que cerperse. Quiere salir de sus harapos. Intenta remozarse. Y en donde en días de dolor levantó un Templo, que se desmorona piedra a piedra, hoy edifica con la misma unción una Escuela, creyendo que ésta le dará el molde moderno de su plasmación futura. Y Soria resurge, porque siente el ansia de resurgir.

\* \* \*

En su lecho de muerte, decía el maestro Yuste de *Azorín*, que «la inteligencia es el mal».

Desde estas páginas que son vida, queremos afirmar que el mal está en comprender, y después obrar como aquel que nada entiende.

La mentira que vivimos es causa de nuestra desgracia, de nuestro pesimismo, de nuestra desilusión... Desdichas que fueron nuestro mal y nuestro bien.

Nosotros necesitamos una verdad, y hacia ella vamos.

Tal vez, como los álamos solitarios que se levantan en las proximidades de nuestras aldeas, aparezcamos, para muchos, sin apariencia ni hojarasca.

No hagas caso, lector. Allá en lo hondo bulle ya una nueva savia: Es la vida de la verdad que buscamos, que hallaremos y que, pese a la maldad, llegaremos a imponer.

Rafael Ferrer y Forney





# NOTICIAS

## DE LA TIERRA

**En el principio.** Un poco emocionados y un poco temerosos, pues no sabemos si nuestras escasas fuerzas serán suficientes para realizar la labor que nos hemos propuesto, empezamos hoy nuestras relaciones con los lectores de SORIA, a los que hemos de referir quincenalmente lo que pudiéramos llamar vida cotidiana de nuestra tierra.

En otras páginas, más brillantes, más pulidas, los lectores de esta Revista hallarán trabajos profundos, meditados, en los que el alma, la vida, el corazón de Soria, serán analizados en sus diversas manifestaciones por ilustres y competentes escritores sorianos.

En esta sección, la más oscura y vulgar de la Revista, no haremos más que recoger el pequeño suceso, la breve gacetilla, la ligera y fugaz noticia. Seremos a modo de la campana campoamorina, y en un mismo día hablaremos de bodas, muertes, bautizos.....

**Los mozos.** Estamos en plena concentración. La Capital se halla invadida por los zagalones veinteañeros de la provincia, que la Patria llama a su servicio.

Esta irrupción de gente joven y briosa; esta avalancha de mozos alegres y bulliciosos, ha roto, uu momento, la tranquilidad de nuestra vida cotidiana, un poco triste y monacal, y ha llenado nuestras calles y plazas del fresco vocerío juvenil, lleno de alegres notas de optimismo, de ensueño y de amor.

Los mozos se van; y el corazón, un poco entristecido, presiente, adivina, mil y mil pequeños dramas, en los que una madre, una novia, una hermana, lloran allá en el viejo fogaril aldeano, la marcha forzada y desconsoladora del mozo que se va a servir al Rey.

**El teléfono en Agreda.** Ha sido una larga y penosa lucha, pero al fin se ha vencido, y el Centro telefónico urbano de Agreda, funciona desde el día primero del actual, servido por las bellas señoritas María Jesús Cacho y Concepción Asensio.

Lentamente el teléfono va entrando en nuestra tierra. Contamos, proporcionalmente, con un alto número de comunicaciones telegráficas

y telefónicas; pero todavía hemos de recorrer un gran trecho para poder cantar victoria en este interesantísimo pleito de nuestras comunicaciones eléctricas.

Nuestras autoridades tienen aquí amplio campo donde probar su amor a Soria.

**Deportes.** También en Soria crece de día en día, la saludable fiebre deportiva. ¿Acaso empezará por aquí la regeneración de los viejos pueblos latinos? Nuestro Stade ha iniciado a nuestra juventud en los encantos del deporte. En su campo, alegre y soleado, la juventud soriana da sus diarias lecciones de energía, de vigor, de destreza y de optimismo. Y es bello, es sencillamente encantador, ver a nuestras mujercitas y a nuestros muchachos formarse al aire libre, a pleno sol, como los robles, fuertes y potentes, de las montañas.

La Junta del Stade ha acordado ampliar su esfera de acción, organizando un gran campo de foot-ball y otros varios deportes para que en este aspecto de la vida moderna, Soria no sea como en otras cosas, una lamentable excepción.

Cuente la Junta del Stade Soriano con el incondicional apoyo de SORIA, si para la realización de sus hermosos planes, le fuera necesario.

**La Caridad.** La Asociación de Caridad de nuestra Capital, esta hermosa y humanitaria institución soriana, ha celebrado recientemente una importante reunión en la que se puso de manifiesto la necesidad de realizar una intensa campaña para que dicha entidad pueda vivir prósperamente; cumpliendo holgadamente sus humanitarios fines.

Nosotros hacemos desde estas columnas un llamamiento general a los buenos sorianos para que contribuyan con su ayuda al sostenimiento de esta hermosa sociedad, en la que el dolor de la miseria halla el dulce y consolador bálsamo de la caridad.

Pocas galas tan bellas y hermosas en el escudo de Soria como esta de la Caridad.

## DE MADRID

**Saludo.** Hemos saludado a nuestros queridos paisanos D. Santiago Gómez Santa Cruz y D. Blas Taracena.

**Hogar Soriano.** El domingo 27 de Enero, se realizó el ensueño de crear un auténtico Hogar Soriano.

Concretamente se dió forma legal a la constitución del Hogar Soriano.

Se nombró Junta interina a la Comisión gestora, y es de esperar que en el próximo número demos noticia de la definitiva constitución y Junta de la casa de los sorianos en Madrid.



Jugo de flores...  
son los  
perfumes

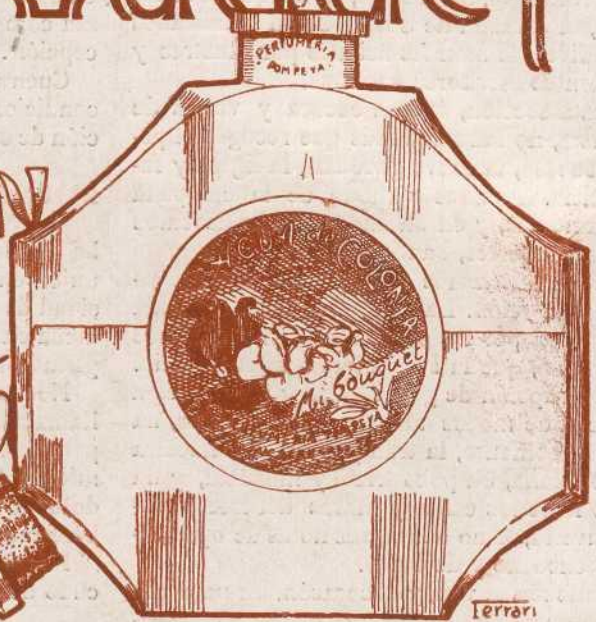


MI bouquet

CREACIÓN

de la

Perfumeria



POMPEYA

San Bernardo 53 = MADRID